

y tratè tu boda; pero  
estando defengañada  
de que es imposible dexè  
de amarte con vida, y alma  
Don Diego, y que el caso llega  
de que yo en el lazo caiga,  
que armè, haviendo Don Pedro  
de concurrir à la instancia,  
me ha parecido mejor  
premiar la amante constancia  
de Don Antonio, en quien voy  
tanto mejor empleada,  
que en un caduco imprudente;  
y goza tù, pues mi escasa  
fuerte lo permite así,  
los cariños de quien amas.

*Laur.* Què dices, amiga mia?

*Juana.* Puede creerse à esta borracha?

*Seraf.* Que no quiero que mi hermano  
llegue, y tome la palabra  
tu padre, de fuerte, que  
me halle en calarme empeñada  
con èl.

*Laur.* Y effos imposibles,  
quièn puede hallar forma, y traza  
de executarlos?

*Seraf.* No sè.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Yo sí, que sirviendo à entrambas,  
y à dos amigos, intento  
dar nuevo timbre à mi fama.

*Laur.* D. Juan, pues por donde entraste?

*Juana.* Este hombre es un fantasma,  
siempre se anda apareciendo.

*Juan.* Tu padre me embiò à la entrada.

*Laur.* Y os permitiò entrar?

*Juan.* Es, que èl  
viò solo al mozo de casa,  
que trae recado, y así  
no pudo pararse en nada.

*Juana.* Quièn pudiera hacer lo mismo  
dos tardes cada semana,  
para irse à bureo!

*Seraf.* Pues  
conformes à las dos halla,  
Don Juan, vuestra discrecion,  
de Don Diego aspira Laura  
à ser, y de Don Antonio

yo; solamente nos falta  
la disposicion.

*Juan.* Decid

à Don Pedro, que obligadas  
de èl, quereis obedecerles;  
y para mas confianza  
de que es así, pues Don Sancho  
oy saliò de Guadarrama,  
para llegar esta tarde  
à Madrid, como en su carta  
expresa, os lleve àzia el Rio,  
para recibir con salvas  
de amistad, al que ya es  
prenda tan propia en entrambas.

*Las dos.* Y luego?

*Juan.* Allà lo vereis.

*Juana.* Tendremos ciquiricata,  
y alboroque.

*Juan.* A Dios, que èl sube  
las escaleras.

*Juana.* Ya escampa,  
y llueven enredos.

*Al irse Don Juan, sale Don Pedro.*

*Pedr.* Dònde  
vàs, Turibio?

*Juan.* A traer agua.

*Pedr.* Te han dicho, que quiero acelgas  
esta noche en ensalada?

*Juan.* Si señor, ya voy por ellas. *Vase.*

*Laur.* Lo oyes?

*Seraf.* Estoy affombrada!

*Pedr.* Buelvo à ver lo que resuelves.

*Seraf.* Lo dudas? Mucho la agraviass  
pues pudiera hacer tu hija,  
siño lo que tù la mandas?

*Laur.* Ya, padre mio, obedezco  
tu precepto.

*Pedr.* No esperaba  
menos yo de tu prudencia:  
vèn, alivio de mis canas,  
à mis brazos.

*Juana.* El Vejete  
como una breva se aplasta.

*Seraf.* Antes estamos tratando,  
que esta tarde nos llevàras  
à recibir à mi hermano.

*Laur.* Si, porque con su tardanza  
nos dà cuidado à las dos.

*Pedr.*

*Pedr.* Vè aqui lo que son muchachas!  
no ha una hora le aborrecia,  
y ya por verle se mata.

Aora embio à buscar coche,  
anda, ponte muy bizarras;  
y vos, esposa:-

*Juana.* Ay, que puches!

*Pedr.* Idos à adornar de galass;  
aunque à quien es tan perfecta  
nada puede adelantarla.

*Juana.* Estar desnuda le sobra,  
asì quisieras pillarla, *ap.*  
pero no la cataaràs.

*Seraf.* Què facilmente se engaña  
un deseò! *Laur.* Serafina,  
aora si, que me pagas  
lo que te amo.

*Seraf.* Ven, querida. *Vanse.*

*Juana.* Viejo maldito, regaña. *Vase.*

*Pedr.* Què amiga vàn! què contentas!

son mozas, y no me espanta,  
que en llegando à boda, estàn  
las hembras alborotadas.

Voy à prevenirlo todo. *Vase.*

*Salen Don Aniceto, y Barraza.*

*Anic.* Tù me has de guardar, Barraza,  
todo aquello concieniente,  
que en tales casos se guarda.

*Barr.* Las espaldas, diràs.

*Anic.* Tonto,  
si son solo las espaldas,  
me podràn por la barriga  
meter catorce almaradas.

*Barr.* No es contra Don Juan de Espina  
toda està trompapatayna?

*Anic.* Contra Don Juan es.

*Barr.* Pues ell hombre  
và ài como en una caxa:  
usted llegue, que à lla esquina,  
yo, no hay duda, y esto basta.

*Anic.* Permita Christo, que sobre,  
quanto mas bastar.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Echada  
la suerte està de una vez:  
yo me he de passar à Italia,  
porque las habilidades  
solo alli son estimadas,

y por librarme de tantos  
como neciamente tratan  
de que los enteeñe ciencia  
tan dificil, tan estraña,  
que apenas en ella ha havido  
dos hombres, que sobrefalgan.  
Mas quièn es?

*Anda Don Aniceto detrás de Don Juan,  
y Barraza recatandose.*

*Anic.* Yo, señor mio,  
que voy à una cuchillada  
tomando bien la medida.

*Juan.* Y à una accion tan temeraria,  
què os incita?

*Anic.* Mis afientas,  
que son muchas mogigangas  
las que usted usa conmigo.

*Barr.* Meter, y correr.

*Juan.* Si en nada  
os he ofendido:-

*Barr.* Un compàs.

*Juan.* Y me veis, que estoy sin armas:-

*Barr.* Aora. *Anic.* Allà voy.

*Juan.* No es traicion  
la vuestra?

*Anic.* Mayor infamia  
es buurlarme, y no pagarme;  
curese estas almorranas.

*Dale, y cae Don Juan.*

*Juan.* Que me ha muerto, confesion!

*Barr.* No pàro yo hasta Granada. *Vase.*

*Anic.* Barraza, aqui.

*Dent. la Justicia.* Allí sonò  
el ruido de las espadas.

*Anic.* Barraza (estoy aturdido!)  
picaro, estas son las plantas?

*Salen dos Ministros.*

*Los dos.* Què ha sido esto? la Justicia.

*Anic.* A bien, que en quatro zancadas  
me pongo en Doña Maria  
de Aragon. *Vase.*

1. Ved, que se escapa  
el agresor.

2. Voy tras él.

1. No importará que èl se vaya,  
que prendèremos al muerto.

2. Amigo.

*Juan.* Quièn es quien llama?

1. La Justicia.

*Juan.* La Justicia *Levántase.*

figa al ladrón, que la capa  
me quiso quitar en medio  
del día, que esto no es nada.

2. No estais herido?

*Juan.* Yo? en donde?

1. Aquí no hay que hacer; abanza  
tras él. *Vanse.*

*Juan.* El la pagará,  
pues le bastó el intentarla. *Vase.*

*Sale Don Aniceto.*

*Anic.* Sin aliento de correr,  
vengo: la puerta cerrada  
está de la Portería,  
mas yo la hundiré à aldabadas.  
Padre mio, ha Padre mio.

*Sale à la rexilla el Portero.*

*Port.* Quién es?

*Anic.* Por la Virgen me abra,  
que estoy en un grande riesgo.

*Port.* A quién busca?

*Anic.* No en palabras  
nos detengamos.

*Port.* Pues entre. *Abrele, y entra.*

*Anic.* Es usted mozo de casa?

*Port.* Quién lo duda?

*Anic.* Pues yo dexo  
un hombre muerto à estocadas.  
Dile, hijo, al Padre Prior,  
que me suba à la mas alta  
celda que tenga el Convento.

*Port.* Del Convento? linda gracia!  
en igual os baxará  
al calabozo del agua,  
que está en la Carcel de Corte.

*Anic.* La Carcel! *Port.* Qué os espanta?

*Anic.* Es que yo:-

*Port.* La turbacion  
vuestro delito declara:  
Ola. *Sale un Negro.*

*Negro.* Señor.

*Port.* A este hombre  
una cadena pesada:-

*Anic.* San Pedro, y San Pablo!

*Port.* Le poned, y al Pantanoso.

*Anic.* Zarazas!

Mas yo de Doña Maria

de Aragon vì la portada.

*Port.* Prefo nuevo.

*Dent. voces.* Prefo nuevo;  
demosle la grita, y vaya.

*Anic.* Ea, Señor, en tus manos  
encomiendo mi garganta. *Vanse.*

*Salen Don Diego, y Cachete.*

*Dieg.* Con que tu amo te dixo,  
que en este sitio aguardàra?

*Cach.* Si señor, aqui has de estar.

*Sale Don Antonio.*

*Anton.* Por un villete me manda  
Don Juan, que venga àzia el Rio;  
què enigma tendrá ordenada?

*Dieg.* Pues Don Antonio?

*Anton.* Don Diego?

*Los dos.* Còmo?

*Cach.* Buena zalagarda  
se và urdiendo.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Amigos mios,  
no es tiempo este de tardanzas,  
ni de gastarle en razones:  
Don Pedro, con su hija Laura,  
y Serafina, à esta parte  
se acercan, que es donde aguardan  
llegue Don Sancho: escondeos,  
Don Diego, en esta intrincada  
maleza, hasta que yo os llame.

*Dieg.* En tus manos mi esperanza  
está. *Vase.*

*Juan.* Quedaos, Don Antonio,  
conmigo.

*Anton.* Pronto me hallas  
à quanto ordenas.

*Sale Barraza.*

*Barr.* Señor:-  
mas que es esto? no quedaba  
muerto este Mago?

*Juan.* Se pudo  
salvar este hombre, Barraza?

*Barr.* Huir es fuerza. *Vase.*

*Salen Don Pedro, Serafina, Laura, y  
Juana de gala.*

*Pedr.* Bella tarde.

*Seraf.* Si; pero mucho se tarda  
Don Sancho.

*Pedr.* Don Aniceto

me espanto, que haya hecho falta.

Laura. El vendrà.

Juan. Señoras mías?

Pedr. Por cuánto no me encontràra con este hombre!

Juan. Hay tal fortuna!

Pedr. De introducido me cansa.

Anton. Huelgome de veros buenas.

Seraf. Vuestra atencion cortefana agradezco. Laur. Muchos años vivais.

Pedr. Mas, ya cercana mi dicha, hago muy mal en procurar recatarla.

Don Juan, Don Antonio, ya fuera mi amistad ingrata, si os callàra mi fortuna:

Venimos yo, y estas Damas à esperar nuestro Don Sancho de Guzmàn, con quien casada quedará Laura esta tarde, y yo tambien con su hermana. Sè, que os haveis de alegrar, y os lo digo.

Juan. Edades largas

os goccis. Anton. Enorabuenas os debo dar duplicadas.

Juan. Y cuánto ha que estas señoras esperan?

Las 2. Dos horas largas.

Juana. Oye nited, y sin merienda.

Juan. Sin merienda? esio no passas. señor Don Pedro, pues como tratais por propias alhajas estas señoras? Pues yo tengo de agastajarlas.

Pedr. No:::- cierto:::-

Juan. Yo no he traído merienda; pero me basta la que oy en Constantinoplà el Gran Turco aparejada tiene, para festejar los años de la Sultana: acercaos àzia esta margen.

Pedr. Nada, Don Juan, nos espanta, sabiendo quien tois.

Laur. Pendientes

de un hilo estàn vida, y alma.

Aparecen unas barcas, y unos Moros.

Moros. La, li, li. Todos. Què es esto?

Juan. Estas

son festivas algazaras de los Moros. Juana. Con efecto se engergò la cuchipanda?

Cach. Ha, infiel, como me assefinas!

Salen los Moros.

1. Apresa, berro, que baxa Xoniora.

2. Poner el mesas.

3. Sacar sellas, è viandas.

Sacan lo que dicen los versos.

Juan. Sentaos. Se van sentando.

Pedr. Si ha de ser, llegad.

Juan. Ha, Moros, por què no cantan?

Cant. à 4. Así de la bella divina Zorayda, festeja Celimo los dias con fiestas, los años con zambras.

Los dos Moros se ponen los alfangas al ombro, y el tercero sirve la copa con muchas cortefias.

Juan. A vuestra salud. Bebe.

Pedr. Preciso

es, que yo la razon haga. Bebe.

Cach. Yo la sinrazon, chupando del suero, hasta que me caiga. Bebe.

Laur. En què vendrà esto à parar?

Anton. No estès tan defalentada;

Don Juan sabe lo que se hace.

Juana. Què bella està la empanada!

Seraf. Presto se ha de ver.

Juan. Ya tiene ap.

Don Pedro lo que le falta, para lo que yo deseo: cavallos suenan de marcha.

Pedr. Cavallos? ferà Don Sancho.

Juan. Quitad, Moros, las viandas.

1. Presto, que acabarse.

Quitán lo que havian puesto.

2. Presto. Vanse los Moros.

Seraf. Mi hermano ferà el que para, y se apea.

Juan. y Anton. A recibirle vamos.

Vanse los dos.

Laur. Ay de mi! de asustada no respiro.

*Pedr.* Laura mia, *A Serafina.*

logróse nuestra esperanza:  
yo soy tuya, Serafina. *A Laura.*

*Seraf.* El nos equivoca à entrambas.  
*Salen Don Juan, y Don Antonio, que trae à Don Diego, que sacará otro vestido abultando mas el cuerpo, saldrá muy disimulado.*

*Juan.* Aquí, Don Pedro, teneis,  
despues de fatigas tantas,  
à Don Sancho.

*Dieg.* A celebrar  
una ventura tan alta,  
como la que me ofrecisteis.

*Pedr.* Los brazos digan, y el alma  
lo que te estejo este bien: *Abrazale.*  
dale à tu esposito, muchacha,  
los brazos.

*Laur.* Una, y mil veces. *Abrazale.*

*Seraf.* Vióse burla mas estraña!

*Juan.* El Viejo no está en sí.

*Cach.* Todos  
han conseguido pillarla  
por la cola.

*Pedr.* Usted quièn es? *A D. Antonio.*

*Anton.* Otro hermano, que acompaña  
à Don Sancho.

*Pedr.* Pues por qué  
à mi hija no la abraza?  
abracela. *Anton.* Así lo haré.

*Seraf.* Vuestra soy. *Abrazanse.*

*Pedr.* Solo nos falta:--

*Dieg.* Quièn?

*Podr.* Vuestro correspondiente,  
para que èl os informara  
quanto he hecho por vos.

*Juan.* No puede  
faltar, que si no me engaña  
mi juicio, aqui está metido,  
desde que cierta desgracia  
le sucedió.

*Descubrese Don Aniceto debaxo la mesa que dexaron los Moros, con una cadera al pie.*

*Anic.* Es ya, señores,  
mi ultima hora llegada?  
Han venido ya los Christos?  
Mè perdonan, ò me sacan?

*Pedr.* Pues cómo es esto, bien mio?

Vos presa, y acongoxada,  
viviendo yo? con mis brazos  
enmiende ignominia tanta

*Và à abrazar à Don Aniceto.*

*Anic.* Arre allá, que esto es peor.

*Todos.* Don Aniceto?

*Anic.* Ya escampa  
la confusion: dõnde estoy?

*Pedr.* A donde ya hallais casada  
à mi Laura con Don Sancho;  
con su hermano aquella Dama,  
y yo con vos, Serafina:  
dense las manos, no acaban?

*Danse las manos.*

*Cach.* Y con Juana yo.

*Dale la mano à Juana.*

*Juana.* No hay duda.

*Juan.* Pues ya todas celebradas  
las bodas están, Don Pedro,  
esta niebla se deshaga,  
que vuestro juicio perturba.

*Cach. y Juana.* Ahora es la fiesta.

*Pedr.* Qué passa  
por mí! Laura, à quièn la manodàs?

*Laur.* A quien tú me mandas.

*Dieg.* A quien es su esposito.

*Pedr.* Y tú,  
Serafina? *Seraf.* Estoy casada  
con quien ordenas.

*Pedr.* Pues vos,  
Don Aniceto?

*Anic.* Una Dayfa  
soy, à quien no ha dos instantes,  
que estaban para ahorcarla,  
y os quereis casar con ella?

*Pedr.* Qué es esto!

*Juan.* Que executadas  
estas bodas están ya,  
pues el amor las enlaza;  
y es el quererlo impedir  
imprudencia temeraria.

*Pedr.* Vive el Cielo:--

*Juan.* Vive el Cielo,  
que con un soplo os quitara  
la vida, à intentar accion,  
que no sea perdonarlas.

*Pedr.*

*Pedr.* Si no hay remedio, que tengo de hacer airandome? *Juan.* Nada: bolveos, y gozaos contentos, que yo me parto mañana à Milàn, donde siendo esta, de mi vida, y circunstancias, Primer Parte, la Segunda la celebre allà la fama.

*Cach.* Y pues à nadie se obliga

à creer, que en esto haya mas verdad, que el divertir la ociosidad Cortesana, y una Comedia no es libro, à quien se le dà fe humana:—

*Todos.* Pidiendo el Autor perdon de las nuestras, y sus faltas, dà fin, si à su Patria gusta, Don Juan de Espina en su Patria.

## F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph, y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallará esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1782.

